

# DISCUSION SOBRE LOS PROPOSITOS Y OBJETIVOS DE LA ENSEÑANZA MEDICA EN EL MOMENTO ACTUAL (\*)

Prof. Dr. Hernán Alessandri R.

Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile

El señor Decano expresa que dos razones lo mueven a plantear en el seno de la Facultad un debate sobre los "objetivos de la enseñanza de la medicina en los momentos actuales". En primer lugar, ha observado una profunda anarquía en las ideas al respecto, en el cuerpo de profesores. Aún más cree haber captado que la mayoría siguen aferrados a una filosofía que para él no es la más conveniente en los momentos actuales. En segundo lugar, el enorme avance de los conocimientos y técnicas médicas por un lado y las profundas modificaciones económico-sociales experimentadas en las últimas décadas, obligan a revisar si nuestra labor de educadores ha marchado a tono con dichos cambios. Piensa el señor Decano, que en el hecho nuestra Escuela, como la mayoría de las del mundo no ha sabido o no ha podido evolucionar con la velocidad requerida. Estima que es obligación de la Facultad abocarse al estudio de este problema y buscar las soluciones adecuadas en bien del futuro de la medicina nacional.

Hay muchos médicos que todavía piensan que el objetivo de la Escuela de Medicina debe ser formar médicos que al egresar de ella estén en condiciones de desempeñarse como profesionales eficientes (como dicen, se hacía antes). Los que así piensan no tienen presente dos fenómenos: 1) por una parte la enorme extensión en superficie y profundidad experimentada por la medicina y 2) que la anarquía reinante antes de 1935 en los estudios médicos que permitía una especialización precoz, ha desaparecido. Los estudiantes desde 1935 han sido encauzados en un sistema educacional más rígido y uniforme y con mayor control en sus obligaciones. Es la opinión del señor Decano que lo que podríamos llamar la "antigua filosofía" de la Escuela de Medicina no puede mantenerse hoy, ya que no se compadece con los hechos del momento actual y del posible próximo futuro. Recuerda que ha-

ce dos años el profesor C. W. Pickering de la Universidad de Londres publicó un concienzudo análisis de la enseñanza médica inglesa que en opinión del señor Decano, con pequeños cambios, podría muy bien aplicarse a nuestra Escuela. El señor Secretario de nuestra Facultad en ese entonces repartió a los señores profesores una traducción de dicho trabajo. Estima el Decano que sería útil volver a repartirlo y pedir a los señores profesores que lo estudien y mediten sobre su contenido, lo cual nos ayudará a todos en este debate que hoy se inicia (se repartió dicho artículo nuevamente a los señores Profesores).

Cree el señor Decano que para facilitar la discusión vale la pena señalar 4 puntos que él considera básicos y que probablemente serán aceptados por todos:

1º—La medicina es una disciplina cuyo estudio dura a lo largo de toda la vida, desde que se inicia;

2º—En este estudio a lo largo de la vida pueden, esquemáticamente, distinguirse 3 períodos o etapas:

- a) Enseñanza básica (Escuela de Medicina);
- b) Especializaciones (Escuela de Graduados); y
- c) Estudio continuo posterior (cursos diversos —auto educación—. "Post graduate education" de los N. A.).

Sugiere el Sr. Decano que por ahora el debate se circunscriba sólo a la primera etapa (enseñanza en la Escuela de Medicina) y solamente en referencia a "objetivos y propósitos de dicha enseñanza".

3º—La medicina se ha hecho cada vez más compleja y más técnica lo que ha obligado en el ejercicio práctico, investigación y enseñanza, a la especialización; y

(\*) Serie de Documentos Universitarios.—Transcripción del acta de la Sesión de 18 de Noviembre, 1959, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, autorizada por el Dr. A. Neghme, Secretario de la Facultad.

4º- Los integrantes de cada promoción de egresados (150 en nuestra Escuela) forman un conglomerado heterogéneo respecto a sus actividades futuras: medicina interna, cirugía general, obstetricia, pediatría, psiquiatría y otras especialidades y subespecialidades. Un grupo pequeño hará medicina sanitaria, docencia y tal vez investigación clínica.

¿Sería posible enseñar algo básico a todo este conglomerado que permita satisfacer por iguales las necesidades futuras de todos ellos? O bien, debemos enseñar lo básico a todos y además algo más especializado que sirva preferentemente los intereses de los grupos más numerosos como ser: medicina interna, cirugía general, pediatría, obstetricia. ¿Debemos sacrificar a los otros por aquellos?

El señor Decano, que desde años se preocupa especialmente de este problema, cree que no puede ponerse en duda que hoy no hay posibilidad alguna que se pudiera dar al nivel de la Escuela de Medicina una educación general eficiente para el ejercicio profesional, innodesto de los egresados. Piensa también que la especialización, indispensable para el ejercicio profesional, debe efectuarse después de la Escuela de Medicina, en la llamada enseñanza de graduados. A su juicio sería un error pensar que el buen objetivo de la enseñanza en la Escuela de Medicina sería el formar un "médico general", lo que en Chile equivaldría a un médico internista (felizmente en Chile ya casi no hay eso que se llama el "general practitioner" de los ingleses y N. A.). A su juicio, eso redundaría en el beneficio sólo de los que después serán médicos internistas y en detrimento de todos los otros, que piensa, son la mayoría.

Piensa el señor Decano que el objetivo de la enseñanza al nivel de la Escuela de Medicina es formar algo que podríamos llamar un "médico básico" o un médico indiferenciado, de acuerdo con los postulados establecidos en Norte América en 1953 por la Association of American Colleges. Debemos "dar a nuestros estudiantes un fundamento sólido, haciéndoles aprender principios fundamentales aplicables al cuerpo entero del conocimiento médico; establecer hábitos de juicio razonado y crítico de la evidencia y experiencia y desarrollar la habilidad necesaria para usar sabiamente estos principios y juicios para resolver los problemas de la salud y de la enfer-

medad. Además, fomentar actitudes éticas y morales esenciales para ganar y mantener la confianza y el respeto de nuestros semejantes".

Recalca el señor Decano que el acento de la enseñanza debe ponerse más en el aspecto educativo que en el instructivo. Nuestra misión fundamental sería la de formar la mente de nuestros educandos sobre la base de considerar principios básicos; pudiéramos decir "tratar de pulirles el instrumento llamado cerebro". Para conseguir este objetivo deberíamos esforzarnos en trazar un programa mínimo de instrucción médica útil a todo el grupo heterogéneo de nuestros futuros egresados.

Como decía el Profesor J. Castro Oliveira, bien miradas las cosas en toda actividad médica hay dos momentos esenciales, aunque no siempre bien separados, el diagnóstico y el tratamiento. Nuestro cometido principal se reduce entonces, desde el punto de vista intelectual y técnico, a crear el hábito de observar con precisión, relacionar juiciosamente los hechos y construir síntesis explicativas y responsables, comprensivas; después a trazar planes de tratamiento.

Recalca el señor Decano que su intención no ha sido imponer una determinada filosofía como la que ha esbozado ligeramente. Su deseo ha sido provocar una discusión que pueda llegar a una conclusión constructiva.

En el debate que se realizó en la Facultad durante 4 sesiones, muchos señores Profesores concordaron con las ideas expuestas por el señor Decano, y otros discreparon en algunos aspectos.

Finalmente, se sugirió que cada uno de los señores Profesores cambiara ideas con el personal de su cátedra y con otros profesores sobre los propósitos y objetivos de la enseñanza médica, para llegar posteriormente a una verdadera declaración de principios de toda la Facultad.

Los señores Profesores que lo deseen pueden hacer llegar por escrito los puntos de vista de su cátedra sobre estos planteamientos.

Dr. A. Neghme,  
Secretario.

Santiago, 18 de Noviembre de 1958.—

COLEGIO MEDICO DE CHILE  
BIB